



CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA

# Palabra de Dios



14 MARZO 2021 - CICLO B

# Domingo IV de Cuaresma



**Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:**

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, icono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** “*En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*”
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad.... podéis al final compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue, de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

# Invocación al Espíritu Santo

**Ven, Espíritu Divino,**  
manda tu luz desde el cielo,  
Padre amoroso del pobre;  
don en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

**Ven, dulce huésped del alma,**  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

**Entra hasta el fondo del alma,**  
divina luz y enriquecenos.  
Mira el vacío del hombre  
si Tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

**Riega la tierra en sequía,**  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

**Reparte tus Siete Dones**  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.  
Amén.

“Para que el hombre pueda comprender más profundamente la revelación, el Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe con sus dones”.

(*Dei Verbum*, 5)

## ¡Ven, Espíritu Santo!

Podemos prolongar la Invocación con esta canción:  
**Espíritu de Dios, llena mi vida**  
<https://youtu.be/SB-PFvb59sw>





## 1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

**Evangelio de San Juan 3, 14-21**

**E**n aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

**PALABRA DEL SEÑOR**

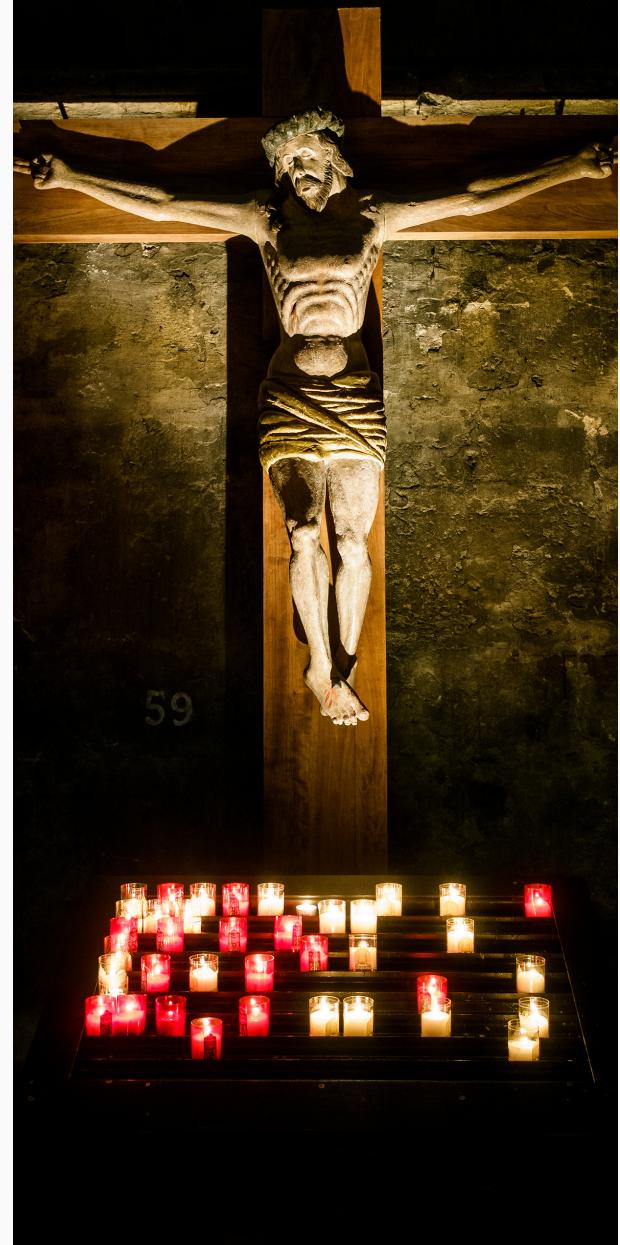
# Breve comentario

**En el diálogo con Nicodemo Jesús le dice que hay que “nacer de nuevo” (Jn 3,3), y este nacimiento es un don que viene de lo alto. Estas palabras que oramos en el evangelio de hoy, IV domingo de Cuaresma, son palabras de ese encuentro. En realidad es un monólogo de Jesús, que profundiza en este don que nos viene por el Padre, dándonos a su Hijo.**

## "ASÍ TIENE QUE SER ELEVADO EL HIJO DEL HOMBRE"

Jesús es el que ha bajado hasta nosotros en su encarnación (Cf. Jn 1,14). “El que bajó del cielo” (Jn 3,13) es constituido como lugar del encuentro entre el Padre y la humanidad. Este abajamiento de Jesús llegará a su culmen cuando “sea elevado”: levantado en la cruz. Es una necesidad del corazón del Padre (“tiene que ser elevado”) “para que todo el crea en él tenga vida eterna”. Es el misterio de la cruz gloriosa del Señor, pues en el evangelista Juan la cruz es lugar de la revelación de la gloria del Padre, donde atraerá a todos hacia él. Porque en realidad la crucifixión del Hijo, en el cuarto evangelio, es su entronización (Cf. Jn 12,32-33).

Y viene la comparación con la serpiente levantada por Moisés. “Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que **todo el que crea en él tenga vida eterna**”. El hombre puede “nacer de nuevo” mirándole a Él, elevado en la Cruz. Verdadero acto de fe que trae la vida eterna. En el “desierto” de la vida, nosotros, mordidos por el pecado, amenazados por la muerte, solo podemos nacer de nuevo si ponemos la mirada en aquel que es elevado por el Padre, para pasarnos la vida nueva y eterna. “**Mirarán al que atravesaron**” (Jn 19,37).



“El hombre puede ‘nacer de nuevo’ mirándonle a Él, elevado en la Cruz”.



## "TANTO AMÓ DIOS AL MUNDO QUE ENTREGÓ A SU HIJO ÚNICO"

Este don es la entrega del Hijo por parte del Padre. Es una iniciativa misteriosa del corazón del Padre que nos “da”, nos “regala”, todo su amor en la entrega del Hijo. Es la manifestación más alta de que **“Dios es amor”** (Leer: 1Jn 3,16; 4,8-10; 4,16). **Jesús es “don gratuito” del amor del Padre** (Rom 8,32). El hombre, la humanidad, no han quedado a merced de la fuerza del pecado, sino que han sido rescatados, gratis, sin nosotros merecerlo, por el amor del Padre que nos da a su Hijo.

**Es el amor al mundo lo que hay en el corazón del Padre**, no la venganza o el juicio. “No mandó a su Hijo para condenar el mundo, sino para que el mundo se salve por él”. Pero este amor, al mismo tiempo, es juicio. Es **un amor que no se impone**, sino que se ofrece, se propone a la libertad del hombre. Situados todos nosotros ante esta oferta de amor libre, gratuito, podemos acogerlo, rechazarlo o hasta ignorarlo. **“Podemos creer en él”**, o **“no creer”**, y en esta libertad nuestra está el juicio. Si creemos en él seremos salvados, pero si lo rechazamos “ya estamos condenados”. En nosotros está la decisión (Leer: Jn 12,47-48).

## ES UNA LUZ QUE SE OFRECE A TODOS

Las palabras siguientes en el texto de hoy nos lo explican un poco más. **“La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz”**. Cerrarnos a nosotros mismos y dejarnos fascinar por las tinieblas es una posibilidad del corazón humano. **“Todo el que obra mal detesta la luz”**. Y no solo la detesta, sino que la combate y pretende anularla. **No aceptar la luz de su amor es rechazar a Jesús**, su vida y su entrega por nosotros.

Pero podemos acercarnos a la Luz. **“El que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”**. Vivir en comunión con Jesús **“luz del mundo”** (Leer: Jn 1, 4-5.9; 8,12; 12,46), es acercarnos al nuevo nacimiento de nuestra vida en Él.

Estamos en Cuaresma, camino hacia la Pascua de Jesús. ¿Mueve y commueve mi corazón este amor tan gratuito del Padre? En el “desierto de mi vida”, “mordido por la serpiente del pecado”, ¿dónde pongo mi mirada, en mis pecados? ¿O la pongo en Aquel que fue elevado por el Padre en la Cruz por amor hacia mí y el mundo? ¿Le miro, me dejo mirar, me dejo sanar de las “mordeduras del pecado”? Ante este amor tan desmedido del Padre que nos entrega a su Hijo, ¿me paso a sus manos con toda mi vida para “nacer de nuevo”? ¿O sigo cerrado sobre mí mismo? ¿O ignoro ese amor? ¿Me paso a luz de Jesús y las obras de la verdad? ¿O prefiero las tinieblas?



## 2. MEDITACIÓN.

### ¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

**“Si cavas como un buscador de tesoros, entonces encontrarás el conocimiento de Dios”**

(Prov. 2,4-5)



- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.

### 3. ORACIÓN.

## ¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

¿Cómo 'hacer' la oración? "Se llega sucesivamente al momento de la oración (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia".

(Benedicto XVI, Verbum Domini, 87)

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de "petición, intercesión, agradecimiento y alabanza":

"Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho revivir con Cristo —estáis salvados por pura gracia—; nos ha resucitado con Cristo Jesús, nos ha sentado en el cielo con él, para revelar en los tiempos venideros la inmensa riqueza de su gracia, mediante su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. En efecto, por gracia estáis salvados, mediante la fe. Y esto no viene de vosotros: es don de Dios. Tampoco viene de las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Dios nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que de antemano dispuso él que practicásemos".



(Es la Segunda Lectura de este Domingo: Ef 2,4-10)



## NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE

No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido;  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de offenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte  
clavado en esa cruz y escarnecido;  
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;  
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,  
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiere,  
pues, aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera.  
Amén.

LITURGIA DE LAS HORAS



Podemos orar con esta canción: "Vivo sin vivir en mí", de Jésed.  
<https://youtu.be/jr0yNYel4I0>



**«Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro»**

## 4. CONTEMPLACIÓN. Me dejo mirar y miro

“...Necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos... Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor... ¡Que dulce es estar frente a un crucifijo o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva!”.

(*Evangelii Gaudium*, 264)

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.

Visiona este vídeo y medítalo:



**Buscando la luz.** IV Domingo de Cuaresma, Ciclo B / E. Verbo Divino  
<https://youtu.be/tKz4i2r8sgE>



## 5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

Este paso del **compromiso** es muy importante. **La Palabra debe dar fruto en nuestra vida:** es don, pero es encargo de misión también. Recordemos:

“Poned en práctica la Palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque quien oye la Palabra y no la pone en práctica, ese se parece al hombre que se miraba la cara en un espejo y, apenas se miraba, daba media vuelta y se olvidaba de cómo era. Pero el que se concentra en una ley perfecta, la de la libertad, y permanece en ella, no como oyente olvidadizo, sino poniéndola en práctica, ese será dichoso al practicarla”.

(Snt 1,22-25)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**  
*Me paso a las manos de Jesús*

“Aquí estoy”.  
“Transfórmame”.  
“Hágase tu voluntad”.  
“Hazme de nuevo”.

- **Segundo: ¡ENVÍAME!**  
*Me paso al camino de Jesús*

“Iré donde mis hermanos”.  
“¿Quéquieres que haga?”.  
“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.  
“¿Dónde me envías?”.  
“¿Dónde me necesitas?”



### ORACIÓN PARA FINALIZAR (ORACIÓN COLECTA. DOMINGO IV DE CUARESMA)

Tú, Señor, que por tu Palabra hecha carne reconciliaste a los hombres contigo, haz que el pueblo cristiano se apresure con fe viva y entrega generosa a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



«Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único»

Jn 3, 16



Comisión para la aplicación de la Asamblea sobre el Domingo  
DIÓCESIS DE SALAMANCA  
<https://www.sineldomingonopodemosvivir.com>